

## **La Guerra de los Microchips entre Estados Unidos y China: Implicaciones Globales**

Desde finales de los años setenta, China experimentó políticas comerciales que buscaban impulsar la economía de mercado integrándose al comercio internacional. Su entrada en la Organización Mundial de Comercio en 2001 marcó el inicio de una nueva era para la economía china, llevándola a un aumento significativo en los volúmenes de comercio mundial. lo que ha convertido a China en el principal exportador y la segunda economía más grande del mundo (FMI, 2023).

Sin embargo, este crecimiento también ha dado lugar a tensiones comerciales, especialmente con los Estados Unidos y Europa, y en medio de esta creciente rivalidad, occidente y China han adoptado estrategias contrapuestas para abordar sus preocupaciones económicas como temas de seguridad nacional. En Estados Unidos, la estrategia predominante es el "decoupling" o desacoplamiento, que busca reducir la dependencia de la economía estadounidense de China. Esta estrategia incluye medidas restrictivas contra empresas tecnológicas chinas y presión sobre sus aliados para bloquear la expansión de empresas como Huawei en la implementación de redes 5G. Por otro lado, China ha adoptado la estrategia de "doble circulación", que pone un fuerte énfasis en la innovación y en el desarrollo de capacidades locales para la producción de insumos tecnológicos clave. Esta estrategia se suma a un proceso de varios años en el que China ha reducido gradualmente la importancia relativa del comercio exterior en su economía (Rosales, 2021).

Un aspecto crucial en esta creciente rivalidad es la guerra de los microchips, que se ha convertido en un componente esencial en la lucha por el dominio tecnológico y económico. Ya que los microchips son la columna vertebral de la industria de la tecnología y tienen aplicaciones en una amplia variedad de sectores, desde la electrónica de consumo hasta la industria automotriz y la defensa nacional. Es por eso que Estados Unidos y China compiten ferozmente por el liderazgo en la fabricación y el desarrollo de estos componentes críticos (Corrales, 2023).

Por lo que, el control sobre la producción de microchips no solo impulsa la innovación y el crecimiento económico, sino que también tiene implicaciones en la seguridad nacional, ya que estos dispositivos se utilizan en una amplia gama de aplicaciones militares y de defensa nacional, es por eso que la guerra comercial y las sanciones en el campo de los microchips ha llevado a una serie de tensiones comerciales y sanciones entre Estados Unidos y China.

En 2020, Estados Unidos impuso restricciones a las exportaciones de tecnología a SMIC, citando preocupaciones sobre la seguridad nacional. Esta medida tuvo un impacto

David Osorio Orozco  
09 de septiembre 2023

significativo en la capacidad de SMIC para adquirir equipos y tecnología de punta para la fabricación de chips, por lo que cae el valor de la cotización de bolsa en un 7% (Jimenez, 2020).

China, por su parte, ha estado impulsando una estrategia agresiva de autosuficiencia tecnológica, con el objetivo de reducir su dependencia de los proveedores extranjeros de microchips dentro de su plan quinquenal (Expansión, 2020). Esto mediante inversiones masivas en investigación y desarrollo, así como la promoción de adquisiciones estratégicas en el extranjero para acceder a tecnología clave.

La guerra de los microchips entre Estados Unidos y China tiene importantes implicaciones globales. En primer lugar, la dependencia global de los microchips significa que cualquier interrupción en su suministro puede tener un impacto significativo en la economía mundial. Esto se ha hecho evidente durante la pandemia de COVID-19, cuando la escasez de chips afectó a múltiples sectores, desde la electrónica de consumo hasta la industria automotriz (Forbes, 2021). Además, la competencia en el campo de los microchips está contribuyendo a una mayor fragmentación de la cadena de suministro global. Las empresas están reconsiderando sus relaciones con proveedores extranjeros y buscando diversificar sus fuentes de suministro para reducir el riesgo de interrupciones.

La guerra de los microchips entre Estados Unidos y China es un reflejo de la creciente rivalidad económica y tecnológica entre estas dos potencias. Los microchips son esenciales en la economía y la tecnología modernas, y el control sobre su producción y desarrollo es fundamental tanto para el crecimiento económico como para la seguridad nacional. Esta competencia ha llevado a tensiones comerciales y sanciones, y ha llevado a las empresas tecnológicas a desempeñar un papel crucial en la determinación del resultado de esta guerra. Además, las implicaciones globales de esta rivalidad son significativas, ya que afecta la economía mundial y la estructura de la cadena de suministro global. En última instancia, la guerra de los microchips es un recordatorio de la complejidad de las relaciones comerciales y tecnológicas en un mundo cada vez más interconectado.

## Bibliografía

Corrales, Sebastian (2023) “La silenciosa guerra por los chips: una introducción a la industria de los semiconductores y sus implicaciones geopolíticas”. Análisis semanal 479. Observatorio de la Política Internacional.

Expansión (2020) “China prioriza el mercado interno, la innovación y la autosuficiencia tecnológica para los próximos cinco años”. Expansión.com/EFE 30 Oct 2020

Fondo Monetario Internacional (2023) “Perspectivas de la economía mundial: una recuperación accidentada”. Abril 2023.

Forbes (2021) “Escasez de microchips le costará 210,000 mdd al sector automotriz” Forbes Staff, septiembre 23.

Jimenez, Marimar (2020) “EE UU impone restricciones a SMIC, el mayor fabricante de chips de China”. Redacción El País.

Rosales, Osvaldo (2022) “El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del *desacoplamiento estratégico*”. El trimestre econ vol.89 no.354 Ciudad de México